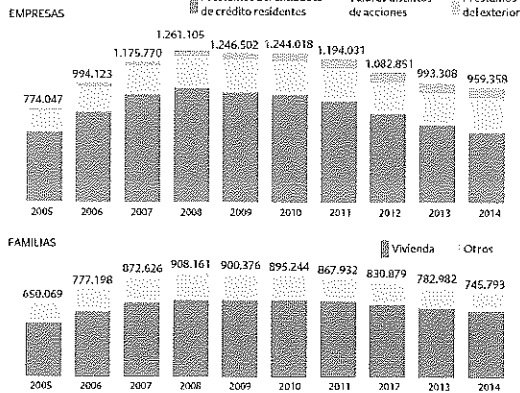


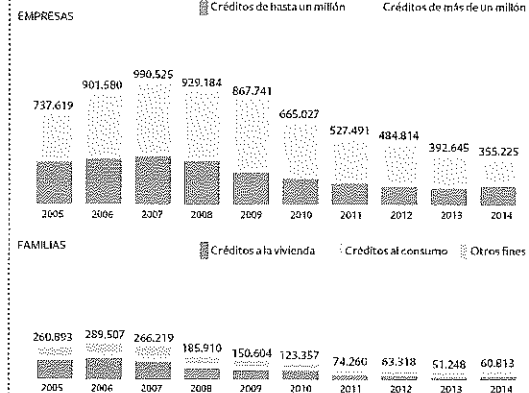
La evolución del crédito a familias y empresas

En millones de euros

SALDO DE CRÉDITO



NUEVAS OPERACIONES



Fuente: Banco de España.

EL PAÍS

La banca dio en 2014 más préstamos a las familias y menos a las empresas

El saldo de financiación total cae en ambos grupos por sexto año consecutivo

M. JIMÉNEZ / I. DE BARRÓN Madrid

"Pidan, pidan créditos". El presidente de CaixaBank, Isidro Fainé, animaba el viernes a sus clientes a pedir dinero prestado. Pero sea porque las familias y empresas no piden créditos o porque los bancos no los dan, 2014 se cerró con una fuerte caída del crédito por sexto año consecutivo, según los datos publicados ayer por el Banco de España. No solo cae el saldo total acumulado, sino que también lo hace el importe de las nuevas operaciones, que marcan su mínimo desde 2003, primer año en que hay datos. Eso sí, en la concesión de crédito nuevo se aprecia que en 2014 aumentan los préstamos a los hogares, especialmente para vivienda y consumo, y caen los de las empresas.

La financiación total a sociedades no financieras cayó en 2014 un 3,4%, hasta 959.358 millones. Dentro de ese total, creció algo la emisión de valores y aumentaron con fuerza los préstamos del exterior, pero lo que más cayeron fueron los créditos de los bancos. En cuanto a las familias, el descenso del saldo de crédito es del 4,7%, con caídas tanto del crédito destinado a la adquisición de vivienda como del dirigido a otros fines. "Lo relevante no es tanto que el stock de crédito esté cayendo, sino si se está reoperando el nuevo crédito que es el que importa para financiar nuevos proyectos de inversión", señala Joaquín Maudos, catedrático de Análisis Económico de la Universidad de Valencia. "Lo relevante no es la evolución de los saldos vivos de los créditos, que seguirán cayendo porque ven-

imos de una época de gran endeudamiento. El dato más importante es el de las nuevas operaciones", coincide Itziar Sola, analista de AFI. Pues bien, en la concesión de nuevos créditos, los datos de 2014 permiten ver la botella media vacía o medio llena. Medio vacío: en ningún año desde 2003, en que arranca la estadística del Banco de España, se concedieron menos créditos que en 2014. Medio llena: la financiación ha ido de menos a más en el año y en algunos segmentos

hay crecimiento en el conjunto del ejercicio. En realidad, el crédito nuevo cae un 6,3% frente a 2013, hasta 116.038 millones, el mínimo registrado en más de una década y que supone solo un tercio del crédito que se otorgó en 2007, el año récord. Ni el saneamiento acometido a lo largo de toda la crisis, ni la reestructuración del sector, ni el dinero barato y abundante que facilita el Banco Central Europeo han permitido por ahora que el crédito se recupere en un ejercicio completo. En créditos a empresas, el importe de los nuevos préstamos a sociedades no financieras cayó un 9,5%. Crecen los créditos de menos de un millón y caen los de mayor importe. Eso puede ser indicativo de cierto repunte del crédito a pequeñas empresas, aunque en realidad la estadística del Banco de España

no permite diferenciar los destinatarios de los préstamos. "En la interpretación de la caída de los créditos de mayor importe hay que tener en cuenta que las grandes empresas estaban más endeudadas (por lo que es lógico que deban reducir en mayor medida el crédito) y son menos dependientes del crédito bancario ya que pueden financiarse en los mercados", explica Maudos. Lo que sí crece con fuerza es el nuevo crédito a familias destinado a la compra de vivienda (que lo hace por primera vez desde que estalló la crisis) y al consumo. Esos son los datos más esperanzadores. El crédito nuevo para vivienda crece el 23,5% y para consumo, un 18,6%. "Son datos que muestran muy claramente la recuperación del crédito nuevo a las familias", apunta Maudos. "Las nuevas operaciones están subiendo en vivienda, consumo y pymes", indica Sola, que no obstante, apunta que la evolución de las nuevas operaciones se debe ver con cautela "porque incluye las refinanciaciones". "El crédito está creciendo desde niveles muy bajos. Es cierto que hay recuperación, pero es muy lenta", resume la analista.

El crédito que volverá

SANTIAGO CARBÓ



Corren tiempos en los que Europa está inmersa en eso que parece tan incompatible como impulsar el crecimiento y mantener la consolidación fiscal. Lo que está pasando con el crédito y la deuda privada en España es un paradigma de ello. Como en otros países, el endeudamiento creció de forma abultada antes de la crisis, ya de largo... desde mitad de la década de 1990. Desde 2008 la financiación a hogares y a empresas desciende. En 2015 volverá. Todo apunta a ello. Eso sí, el crédito que ahora vuelve es más moderado, selecto, pru-

dente y vigilado. Y así será durante tiempo. La cuestión es que sin crédito el crecimiento no se cimienta a largo plazo. Pero antes de volar hay que aligerar la carga. Hay que devolver mucha deuda y eso debe ser compatible con financiar nuevos proyectos solventes. De hecho, hogares y empresas han reducido su deuda en 425.853 millones de 2010 al pasado septiembre. Los datos del Banco de España revelan que el crédito siguió cayendo en 2014, aunque cada vez las tasas son menos negativas. Y mirando a los detalles se observan aspectos positivos. Si bien la financiación nueva a empresas baja un 9,5%, la de las pymes sube un 8,6%. Son las grandes empresas las que —inmersas en procesos de reducción de deuda— reciben un 19% menos de nuevos préstamos. En los hogares, la mejora relativa (aún temprana) de las expectativas y del consumo se deja ver en un aumento de préstamos nuevos para vivienda, de 5.138 millones que, aun siendo moderado, es un 23,5% mayor que en 2013. Y también subieron las operaciones nue-

vas de financiación al consumo, un 18,6% más. En el mercado bancario se observa una competencia en préstamos a clientes que no se veía hace años, sobre todo para consumo y para pymes. Esto no es una casualidad ni una operación de marketing sino la realidad que se impone al negocio financiero: si los bancos quieren ser solventes tienen que buscar a las pymes y proyec-

En el mercado bancario se ve una competencia que no se veía desde hace tiempo

tos solventes para financiarlos. Y para ello habrá que dar un tratamiento más especializado y a medida que en el pasado porque la diversidad de sectores a los que prestar ha aumentado y porque si se quiere acertar y un buen binomio rentabilidad-riesgo los modelos de evaluación de crédito anteriores a la crisis se quedan cortos.

Según la última encuesta de préstamos bancarios del Banco de España, el crédito al sector privado tiene mejores perspectivas en España que en la Eurozona en 2015. Esta encuesta señala mejoras en las condiciones de oferta para financiación al consumo y mejoras en la calidad de la demanda en general para empresas y hogares. Resulta llamativa la observación de que todos los bancos españoles encuestados afirmaron haber solicitado fondos de los TLTRO (liquidez orientada a dar crédito) del BCE mientras que en el resto de la UE sólo lo hizo el 56% de las entidades financieras. También se afirmaba que la presión para aumentar la solvencia no había tenido ya un impacto negativo en el crédito que sí se observaba en el promedio de la UE. Con estos ingredientes 2015 puede traer la vuelta del crédito nuevo compatible con la bajada de la deuda privada. Hacía falta estabilidad financiera y ya está. Hacía falta oferta y está llegando. Hacía falta demanda solvente y está creciendo. El mecanismo crediticio vuelve a ponerse en marcha.

press reader